

# **Evaluación de un taller vivencial con enfoque centrado en la persona a partir de un modelo mixto<sup>1</sup>**

## **Evaluation of an experiential workshop with person centered approach from a mixed model**

María Inés Gómez del Campo del Paso<sup>2</sup>

*Facultad de Psicología  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
México*

Martha Leticia Salazar Garza<sup>3</sup>

*Facultad de Psicología  
Universidad Autónoma de Aguascalientes  
México*

### **Resumen**

A partir de la definición teórica del taller vivencial con enfoque centrado en la persona, se presenta la aplicación y evaluación de esta estrategia. Se toma como base un modelo que permite revisar los aspectos generales, la actitud de la facilitadora, las técnicas utilizadas y las exposiciones, a partir de un instrumento diseñado ex profeso para el taller. Se consideran también las apreciaciones generales de los participantes y la investigadora tomadas de los comentarios durante las sesiones y del diario de campo de ésta última. Al aplicar este modelo, se encontró como necesario darle más importancia al diseño del taller, ya que en el contexto de un taller vivencial en donde el facilitador no está en posibilidades de explorar ampliamente cada una de las técnicas con cada uno de los participantes, el diseño del taller y la

---

1 Artículo basado en la tesis doctoral de la primera autora.

2 Doctorado en Psicología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Contacto: igomezdelcampo@hotmail.com

3 Doctorado en Psicología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Contacto: mlsalazar@correo.uaa.mx

secuencia de las mismas deben permitir que cada participante pueda, hacer reflexiones e integrar aprendizajes aunque no tenga la oportunidad de compartirlos con el grupo. Este modelo presenta una evaluación más amplia del taller que permite conocer diversos aspectos y combinar el punto de vista de la facilitadora y de los participantes, con la finalidad de determinar qué factores intervienen en la satisfacción y en el logro de los objetivos del taller.

**Palabras clave:** taller vivencial, enfoque centrado en la persona, evaluación de intervenciones.

### **Abstract**

From the theoretical definition of the experiential workshop with person-centered approach, it is presented implementation and evaluation of this strategy. It builds on a model to review the general aspects, the attitude of the facilitator, and the techniques used on the workshop. Everything evaluated by an instrument designed expressly for the workshop. The general findings of the participants, the comments made during the meetings and field diary of the main researcher are also considered. It was found to be necessary to give more importance to the design of the workshop, since in the context of an experiential workshop where the counselor is not in a position to broadly explore each of the techniques with each of the participants, workshop design and sequence thereof must allow each participant can, make reflections and integrate learning even if you have the opportunity to share with the group. This model has a broader evaluation of the workshop that allows to know various aspects and match the perspective of the facilitator and participants. And to determine what factors are involved in participant satisfaction and the achievement of the objectives of the workshop.

**Key words:** experiential workshop, person centered therapy, evaluate interventions.

### **Introducción**

El presente trabajo presenta la evaluación de un taller vivencial con enfoque centrado en la persona a partir de un modelo mixto, que considera tanto preguntas cuantitativas como cualitativas, permitiendo una visión más amplia de la percepción de los participantes sobre el taller.

Un taller vivencial es un evento de duración predeterminada, con sesiones estructuradas, en el cual un grupo de personas se reúnen, bajo la conducción de un facilitador para trabajar a partir de experiencias personales, sobre algún tema específico. Combina conceptos teóricos breves, ejercicios vivenciales, reflexión personal sobre la aplicación a la propia vida de estos ejercicios y retroalimentaciones grupales. Tiene como objetivo facilitar el aprendizaje y desarrollo personal de los participantes a través de la creación de espacios de diálogo, para promover formas distintas de ser y de relacionarse con los otros (Gómez del Campo, Salazar, Rodríguez, 2014).

Los talleres vivenciales son formas de intervención, que si bien se aplican en diversos ambientes, por su finalidad y características, afines con diversas formas de terapia grupal, pueden ser considerados como un espacio

intermedio entre un trabajo terapéutico, por su interés en promover el desarrollo integral de la persona, y uno educativo, por la adquisición de nuevas habilidades, por lo que enfrenta las mismas limitaciones y dificultades que un proceso terapéutico para su evaluación seguimiento, ya que para ver su verdadero impacto no es suficiente una evaluación del aprendizaje logrado desde el punto de vista cognoscitivo, sino que requiere contemplar todos los aspectos y actores involucrados en el proceso.

Durante la realización del taller es necesario mantener una metodología dinámica, activa y vivencial, atender las necesidades personales de cada uno de los participantes, ofreciendo recursos para los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje y sin apresurar procesos. Por lo tanto el facilitador debe escuchar y comprender no solo las palabras, sino también los sentimientos que hay atrás de ellas. Guiar la interacción entre los participantes y estimular la expresión de cada uno de ellos. Reflejar, aclarar, resumir, recapitular, formular conclusiones a partir de la participación individual. Así como apreciar y valorar las aportaciones personales (Muñoz, 2008).

El facilitador debe dar especial importancia a intentar comprender el significado exacto de lo que cada uno de los participantes comunica. Esta acción facilita el proceso grupal, puesto que clarifica el mensaje para quien lo emite y ayuda a que los otros participantes lo comprendan sin necesidad de preguntar y evitando malos entendidos (Rogers, 2004).

Para lograr esto, García (2011) recomienda que el facilitador lleve un registro de la experiencia con el fin de darle secuencias y de analizar los logros y las áreas susceptibles de mejorarse. Asimismo, Antons (1978) propone que el facilitador pregunte a los participantes sus opiniones sobre el taller en distintas ocasiones y no solo al finalizar el taller para poder hacer las modificaciones que considere y evaluar la percepción que el grupo está teniendo de su papel al frente del grupo.

Debido a que no existe una metodología específica para evaluar los talleres vivenciales con Enfoque Centrado en la Persona, a continuación se presentan distintas propuestas para realizar la evaluación de intervenciones, tanto en el área clínica como educativa de las cuales se retomaron algunos aspectos para la propuesta de evaluación que se presenta en este estudio.

En primer lugar, Marks (2009) enfatiza que las intervenciones psicológicas ocurren en el mundo real por lo que solo se controlan, en la mayoría de los casos, uno o dos factores, siendo que hay muchos más que intervienen y crean una serie de circunstancias únicas que es realmente difícil evaluar; por lo que, la naturaleza simplista de las medidas de eficacia y eficiencia, que utilizan solo una o dos técnicas, falsea la amplia y compleja naturaleza de muchas intervenciones psicológicas que suceden en la vida real. Esto quiere decir que la gran mayoría de la práctica psicológica nunca ha sido evaluada en la forma precisa en que se llevó a cabo.

Este proceso se complejiza aún más en las situaciones grupales, en donde

la cantidad de factores que intervienen se multiplica no solo por el número de participantes, cada uno con su particular historia y situación, sino también por los efectos de la interacción entre ellos; ya que, como lo manifiesta Marley (2010), los ambientes de grupo son especialmente creados para aprovechar los efectos sinérgicos de las interacciones de los miembros del grupo unos con otros: con la suposición de que esta interacción grupal tendrá un impacto positivo en una determinada área de interés. En este sentido, en el ambiente grupal las observaciones no pueden ser consideradas independientes, porque los participantes interactúan con los otros y con el facilitador grupal.

También es necesario, desde la planeación, determinar el diseño que se empleará para evaluar el taller. En el área educativa, Nastasi y colaboradores (2007) proponen el Modelo para desarrollo y evaluación de programas de fases alternadas cualitativas y cuantitativas. Este formato permite recopilar toda la experiencia de una intervención psicológica, ya que recurre a la recopilación secuencial de datos cualitativos y cuantitativos, hasta la culminación en un proceso de análisis, donde los datos cualitativos son usados para generar información guía sobre el proceso de intervención, seguidos por una evaluación cuantitativa para probar la efectividad del programa. Esquemáticamente se representa de la siguiente forma: Qual  $\rightarrow$  / + Quan  $\rightarrow$  / + Qual  $\rightarrow$  / + Quan. . . Qual  $\rightarrow$  / + Quan. Este método se caracteriza por el uso repetido secuencial o simultáneo de métodos cualitativos y cuantitativos, para diseñar, modificar y evaluar un programa, en el que los datos cualitativos y cuantitativos se recolectan en un proceso continuo que retroalimenta el diseño de programas, las evaluaciones formativas y las adaptaciones del mismo.

En este modelo, los autores proponen que durante la ejecución del programa, los investigadores recolecten datos de evaluación formativa en cada sesión para verificar la aceptabilidad del programa y el impacto inmediato. Las herramientas de recolección de datos incluyen observaciones participantes de las sesiones de trabajo; entrevistas a informantes clave, formatos de evaluación de sesión y los productos de la sesión. Estos datos son revisados después de cada sesión para, en caso necesario, hacer ajustes al programa entre una sesión y la siguiente. También proporcionan información sobre el éxito del programa y permiten hacer un seguimiento de las sesiones hasta la evaluación final, que también se realiza en forma cuantitativa y cualitativa.

A pesar de las dificultades que implica evaluar una intervención grupal, sobre todo para ver el impacto que tuvo en la vida cotidiana de las personas que participaron, es necesario hacerlo para verificar si existió un cambio en los participantes, así como para enriquecer el diseño y la aplicación de los diversos tipos de intervenciones.

En este estudio, el diseño del taller se complementa con la evaluación del mismo. Hasta el momento, no se ha encontrado ningún reporte que enfatice ambos aspectos como complementarios, es decir, que vincule el

diseño con la evaluación y que considere el seguimiento, sin embargo estos tres aspectos son indispensables para afirmar que un taller es efectivo.

### **Método**

Se aplicó un instrumento mixto de evaluación para la validación social del taller diseñado expresamente para esta investigación, que contempla en la parte cuantitativa escalas estimativas para organización general, actitud del facilitador, técnicas utilizadas y exposiciones teóricas. Mientras que la parte cualitativa se evalúa a partir de preguntas abiertas que se describen en los resultados. Ambos aspectos son analizados en la discusión final.

#### *Participantes*

Para este estudio se tomó la propuesta que Hernández, Fernández y Baptista (2010) denominan como muestra de voluntarios homogénea ya que las personas accedieron voluntariamente a participar en el estudio, y tenían un mismo perfil o características. El grupo se integró por 20 participantes, de los cuales 11 fueron hombres y 9 mujeres, con una edad promedio de 18.6 años (DE=.59).

Para participar en la investigación se requirió: ser estudiante de la Facultad de Ingeniería Química, estar inscrito en la materia optativa de “Desarrollo del potencial humano”, tener entre 18 y 23 años y aceptar participar en la investigación.

#### *Instrumentos*

##### Registro de las observaciones de campo

Durante las sesiones del taller, la investigadora realizó grabaciones que después fueron registradas para observar diferentes aspectos: manejo del grupo por parte de la facilitadora, cambios percibidos en la forma de interactuar de los participantes y comentarios que pudieran mostrar toma de conciencia de actitudes o conductas que pueden influir en el autoconcepto o en las relaciones interpersonales.

##### Instrumento de validación social del taller

Para los fines concretos de esta investigación, se elaboró un instrumento de validación social del taller, que tiene como objetivo recabar la opinión de los participantes respecto a la organización, las técnicas utilizadas, la participación de la facilitadora y la aplicación del taller a su vida cotidiana. Este se aplicó al finalizar el taller, para verificar la percepción de los participantes respecto al mismo. Dicho instrumento se validó a través de jueceo, quedando integrado por 14 reactivos, 8 de opción múltiple, 2 tablas de calificación, y 4 preguntas abiertas.

#### *Procedimiento*

El taller estuvo conformado por 12 sesiones de 2 horas de duración cada

una, su objetivo general fue: que los participantes desarrollen habilidades para mejorar sus relaciones interpersonales y reflexionen sobre su autoconcepto, para enriquecer la visión que tienen de sí mismos y de sus potencialidades. En cada sesión se realizaron breves explicaciones teóricas sobre el componente a trabajar, seguidas de técnicas vivenciales para promover la reflexión personal, que después fueron retroalimentadas por la facilitadora del grupo, para enfatizar la importancia de las habilidades y actitudes que se muestran en las relaciones cotidianas y cómo pueden ser modificadas. Los temas tocados fueron: autoconocimiento, reconocimiento de cualidades, roles, comunicación y escucha, trabajo en equipo, liderazgo, expresión conjunta, negociación y toma de decisiones.

Es importante aclarar que aunque existió un diseño previo del taller, este fue modificado cuando la facilitadora y la observadora lo consideraron conveniente después de alguna de las sesiones o para adaptarse a alguna circunstancia particular de los participantes o de la universidad.

Todos los participantes firmaron un formato de consentimiento informado, elaborado para esta investigación, el cual se aplicó al inicio del taller, durante la sesión en que se aplicaron los instrumentos de la evaluación inicial.

Sin embargo, tomando en cuenta los principios básicos de la psicoterapia humanista, que da especial valor a la libertad y responsabilidad del individuo, cualquier persona podía retirarse en el momento que lo decidiera o negarse a realizar un ejercicio o a compartirlo sin que existiera presión por parte de la facilitadora del grupo para hacerlo.

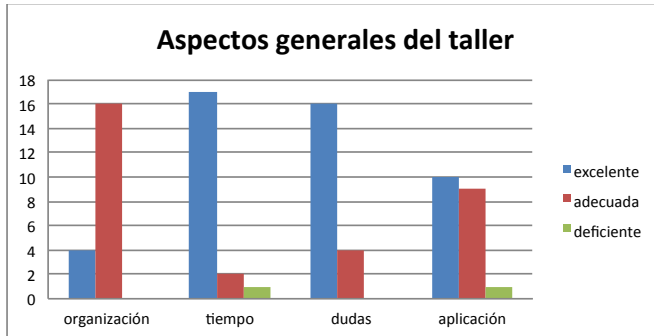
## **Resultados**

A continuación se presentan los resultados del *Instrumento de validación social del taller*, complementados con observaciones del diario de campo de la investigadora. El primer grupo de preguntas corresponde a la evaluación de los aspectos generales como organización, tiempo, aclaración de dudas y aplicación del taller a la vida cotidiana. Tiene tres opciones de respuesta; los reactivos son:

- La organización general del taller fue
- El tiempo dedicado a las actividades de cada sesión, en general, lo consideras
- Las dudas que se presentaron en el taller fueron aclaradas

- La información y experiencias que obtuviste son

Tabla 1 Aspectos generales del taller.

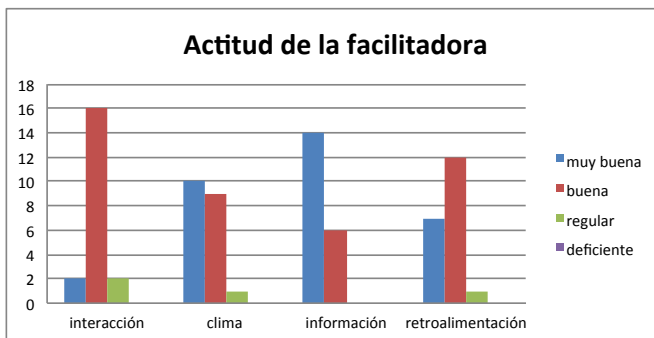


Como se puede observar en la Tabla 1, el taller resultó muy bien evaluado en cuanto al tiempo dedicado al mismo y a la resolución de dudas, considerándose una buena organización, y que los temas y experiencias eran de aplicación para su vida.

El segundo grupo de reactivos de opción múltiple se refiere al trabajo de las facilitadoras y al ambiente general del grupo, con cuatro opciones de respuestas. Estos reactivos son:

- ¿Cómo calificarías la interacción del grupo a lo largo del taller?
- Las facilitadoras propiciaron la creación de un clima
- Las facilitadoras brindaron información suficiente para realizar las dinámicas
- La retroalimentación de las facilitadoras en los ejercicios era...

Tabla 2 Actitud de la facilitadora



En la Tabla 2 se puede observar que la apreciación del grupo hacia las facilitadoras es muy buena, sobre todo en lo que se refiere al manejo de las dinámicas vivenciales, también se considera buena la retroalimentación y el ambiente propiciado en el grupo. En cuanto al grupo por sí mismo, si bien no se considera muy buena su participación, la mayoría de los estudiantes la consideró buena. Es importante recalcar que en la bitácora de sesión se preguntaba por la participación del grupo y este criterio será ampliamente analizado en la parte cualitativa del trabajo.

Respecto a las técnicas o ejercicios vivenciales aplicados durante el taller se evaluó la percepción que tuvieron los estudiantes acerca de cada una de ellas, a partir de una escala estimativa cuyos valores se encontraban en el rango comprendido entre 5 y 10, en donde el número 5 es deficiente y el 10 excelente. Se obtuvo el siguiente promedio de calificación por dinámica.

Tabla 3. Calificación de las técnicas.

<b>Nombre de la técnica</b>	<b>Promedio</b>
Autógrafos	8
Cuadro autoconocimiento	8.64
máscaras	8.2
fantasía cofre	8.36
compra venta cualidades	8.16
comunicación interrumpida	8.28
estilos de comunicación	8.12
rompecabezas	8.52
esculturas	8.2
lazarillo	9.125
tiku y beruto	8.32
hacer contacto	8.4
máquinas	9.28
supervivencia	8.04
camión nuevo	7.76
fantasía camino	8.2

Las calificaciones dadas por los alumnos a la mayoría de las técnicas se ubican entre 8 y 8.6, lo que nos hablaría de que en general fueron bien aceptadas por el grupo. Sin embargo, la técnica de hacer por equipos máquinas



con sus propios cuerpos y la de “lazarillo” (guiar a otro compañero con los ojos vendados) fueron las que tuvieron mejor acogida. Mientras que la técnica para solución de problemas en equipos sobre asignación de un camión nuevo entre un grupo de choferes fue la que obtuvo menos aceptación.

Es interesante resaltar que la técnica de compra-venta de cualidades si bien es la tercera en cuanto al número de participantes que la calificaron con 10, también es de las pocas a las que le asignaron el mínimo puntaje dos personas, lo que hablaría de una técnica que resultó con las opiniones más divididas.

Las exposiciones teóricas fueron evaluadas con base en una escala estimativa similar a la antes mencionada. A continuación se presentan los promedios de calificación por exposición.

Tabla 4 Promedio de calificaciones por exposición teórica

<b>Exposiciones teóricas</b>	<b>promedio</b>
Autoestima y autoconocimiento	9.36
Elementos de autoconcepto	8.64
Actitudes facilitadoras	8.8
Estilos de comunicación	8.92

Los estudiantes calificaron todas las exposiciones con puntuaciones superiores a ocho. La exposición que obtuvo la puntuación más alta se refiere al tema “Autoestima y autoconocimiento” y la puntuación más baja se refiere a “Elementos del autoconcepto”.

La última parte de este instrumento corresponde a preguntas abiertas sobre sugerencias para mejorar el taller y motivos para recomendarlo. A continuación se presentan dichas preguntas con algunas de sus respuestas y el análisis de las mismas.

*¿Qué fue lo que más te gustó del taller?*

Entre los aspectos que se destacan como los que más agradaron a los participantes del taller están la posibilidad de mayor convivencia e interacción con los compañeros, un conocimiento más profundo de ellos mismos y de los demás; explorar un tipo de actividades diferentes a las que comúnmente se tienen en el salón de clases; reflexionar sobre aspectos de conocimiento personal. Entre las respuestas más relevantes que evidencian lo anterior, se encuentran:

- *Las dinámicas donde interactuamos todos para hacer algo importante juntos, además de conocerlos ya que no era muy común hablarnos. (Gh)*

- *Observar el mundo distinto en que cada individuo vive y se desarrolla. (Hh)*
- *Poder interactuar con compañeros que conoces poco. (Dh)*
- *Como podemos organizar nuestro tiempo y conocernos a nosotros mismos. (Hm)*
- *Que aprendí a convivir y saber tomar decisiones importantes. (Fm)*

*¿Qué fue lo que menos te gustó del taller?*

Entre los aspectos que no les gustaron algunos participantes pusieron una dinámica en específico, pero sin poner el motivo, solamente escribían: “no me gustó la dinámica del camión”. Algunos percibían que al grupo le costaba trabajo organizarse y concentrarse en la tarea o que había “relajo”. Otro aspecto en el que varios mostraron inconformidad fue el tiempo, sin embargo mientras unos opinan que faltó tiempo para algunas dinámicas, otros manifestaron que se ocupaba mucho tiempo:

- *El poco tiempo que se dedicaba a algunas dinámicas (Hm)*
- *Que se podían hacer las cosas más rápido (Jh)*

*¿Recomendarías este taller a otros compañeros?*

Si bien la mayoría de los participantes dijeron que recomendarían el taller a otros compañeros, uno manifestó que no lo haría porque considera que debió ser más divertido. Las razones por las que recomendarían el taller son: la importancia del conocimiento personal, la posibilidad de mejorar como persona, una mejor convivencia y conocimiento de los compañeros:

- *Porque aprendes a conocerte más de lo que crees que lo haces y la interacción grupal propició la confianza. (Ah)*
- *Retroalimentas aspectos que puedes mejorar de tu vida (Bh)*
- *Considerarlo divertido, interesante y relajante, un cambio en la forma de trabajar las otras materias:*
- *Porque es divertido, entretenido y te ayuda en cierta forma, (Ih)*
- *Complementa diferente la carrera y eso es bueno para distraerse (Fm)*
- *Porque permite conocer los puntos de vista de otros y convivir de manera más intensa (Dm)*
- *Comprender mejor a los demás (Kh)*

*¿Qué sugerencias nos darías para mejorar este taller en el futuro?*

Seis personas expresaron que así estaba bien y que no tenían sugerencias. Entre las sugerencias para mejorar están:

- *Incluir actividades que no sean repetitivas (Hh)*
- *Hacer más dinámicas (Im)*
- *Explicar al principio para qué sirve cada dinámica (Dh).*
- *Ampliar las horas dedicadas al taller (Cm)*
- *Hacer menos conversaciones en grupos pequeños (Fh)*
- *Mantener más control del grupo (Jh)*

- *Usar música (Em)*

Un aspecto a resaltar es que si bien la mayoría habla de la ventaja de conocer más a los demás, varios sugieren menos conversaciones en grupos pequeños que era la parte que principalmente propiciaba ese mayor conocimiento. Dos personas sugieren que se brinde mayor atención a las situaciones individuales, lo cual no corresponde al objetivo de un taller vivencial, menos cuando la asistencia promedio era de 20 participantes, sin embargo se puede proporcionar a estas personas una asesoría individual.

Para finalizar, es importante mencionar los resultados del proceso grupal que se vivió a lo largo del taller, ya que como se puede ver en las respuestas de los participantes a las preguntas abiertas, así como en algunos de los comentarios respecto a su autoestima y relaciones interpersonales, hubo situaciones diferentes a lo largo del tiempo.

Al iniciar el taller los participantes se relacionaban únicamente con aquellos miembros del grupo que ya conocían, por estar con ellos en otras materias; se mostraban poco dispuestos a hacer equipos que los forzaran a trabajar con otras personas que no eran de su grupo habitual de amigos. Eran obedientes en el momento de seguir instrucciones, pero se involucraban poco en las técnicas, sobre todo eran poco expresivos en la retroalimentación.

A partir de la quinta sesión se observó que los participantes estaban dispuestos a interactuar con todos los demás y desaparecieron los comentarios como: “ellos no son de mi grupo”, “es que no los conozco”. Expresaron que se sentían como un solo grupo en esa materia.

Como parte de este mismo proceso, de la sexta sesión en adelante, se involucraban más en la retroalimentación, haciendo referencias a cosas que les pasan en otras situaciones o aplicando esos conceptos fuera de esta materia. Asimismo, se atrevían a decir si les había gustado o no el ejercicio, aunque cuando alguien hacía una crítica, otros miembros del grupo parecían incómodos. Sin embargo, como las críticas eran bien acogidas e incluso se les preguntaba cómo mejorarían el ejercicio; empezaron a manifestar su opinión e inclusive en ocasiones propusieron modificaciones antes de hacer la retroalimentación del ejercicio, por ejemplo: “hagamos la discusión entre todos y no por equipos”, o “díganos primero el objetivo, antes de que comentemos nosotros”; las cuales fueron tomadas en cuenta.

Otro aspecto importante que se notó en el proceso grupal fue que no necesitaban tanta aprobación de la facilitadora, cuando hicieron las máscaras, en la cuarta sesión preguntaban si estaban bien, y querían saber cuál representación había sido la mejor. Esta necesidad de ser mejor que los otros, o bien que el resultado fuera correcto, fue marcada también en la octava sesión para terminar primero de armar los rompecabezas. Pero en la sesión décima, pudieron reírse de ellos mismos y de los demás cuando se equivocaban, sin molestarse por ello y estaban más interesados en entender el ejercicio que en comparar sus resultados con los de los otros equipos.

## **Discusión**

Para evaluar el taller se utilizaron las tres perspectivas propuestas por Orlinsky (2009), ya que se tomó en cuenta la percepción de los participantes, la percepción de la facilitadora del grupo y los comentarios realizados por la observadora.

Un aspecto importante que se encontró en el proceso del taller fue que la confianza en los demás fue aumentando, lo que se manifestaba en que los participantes cuando comentaban los ejercicios, hacían alusiones personales y hablaban de sus sentimientos. Como lo establece Gómez del Campo (2000), en la tercera etapa del proceso grupal, los individuos empiezan a hablar de sus sentimientos, tanto positivos como negativos, respecto al proceso del grupo y a las diversas técnicas planteadas.

En este sentido, conforme avanzó el taller el grupo mostró también mayor compromiso respecto al taller mismo, al ser crítico respecto a los aprendizajes que se estaban obteniendo o bien que se pretendía que obtuvieran, con comentarios que indicaban: “en esta sesión sí aprendí” o bien “en esta sesión no aprendí algo diferente”. Esta conciencia y responsabilidad en el propio aprendizaje forma parte de lo que Moreno (1983) establece como fundamental en el aprendizaje significativo.

Sin tener en mente restarle importancia al papel del facilitador, el cual es crucial para el adecuado desarrollo del taller, es necesario darle más importancia al diseño del mismo, ya que en el contexto de un taller vivencial en donde el facilitador no está en posibilidades de explorar ampliamente cada una de las técnicas con cada uno de los participantes, el diseño del taller y la secuencia de las técnicas deben permitir que cada participante pueda, por sí mismo, hacer reflexiones e integrar aprendizajes aunque no tenga la oportunidad de compartirlos con el grupo, para lograr así las metas que Schmid (2007) establece respecto a que el grupo proporciona a la persona el espacio donde refuerza su identidad, descubre sus características y experimenta sus relaciones.

Los resultados de la validación social del taller nos revelan que en general los participantes encontraron satisfactorio el taller, consideran que cumplió sus expectativas y que les proporcionó aprendizajes duraderos y útiles para su vida futura.

Respecto a la percepción del taller, en primer lugar se puede concluir que los participantes validaron el taller como una propuesta efectiva para reflexionar sobre su autoconcepto y sus relaciones interpersonales, ya que la cantidad de comentarios positivos respecto a las distintas técnicas es mayor que la de negativos, lo que hablaría del interés del grupo por conocerse a ellos mismos. También, es interesante mencionar que la mayoría de los participantes consideran que el grupo es participativo y agradable. Tomando en cuenta las opiniones de los participantes, parece que las técnicas que

propician autorreflexión y favorecen las relaciones interpersonales son percibidas por los participantes no solo como positivas, sino también como generadoras de aprendizajes.

Por otro lado, a través del análisis de las opiniones de los participantes se puede observar que existe una importante relación entre el nivel de compromiso para realizar las técnicas en el taller y el grado de participación en la sesión y la consiguiente sensación positiva hacia el grupo. Esto implicaría que es necesario para el facilitador proponer ejercicios que resulten verdaderamente significativos para los participantes si pretende que la retroalimentación grupal sea productiva.

Otros aspectos valorados positivamente por los participantes respecto al taller son: la posibilidad de mayor convivencia e interacción con los compañeros, un conocimiento más profundo de ellos mismos y de los demás. Así como la posibilidad de explorar un tipo de actividades diferentes a las que comúnmente se tienen en el salón de clases y de reflexionar sobre aspectos de conocimiento personal.

Respecto a aquellos aspectos del taller que se considera es importante modificarlos para una aplicación posterior están: poner el cuadro de autoconocimiento en una sesión más avanzada para que el grupo se tenga más confianza al compartir sus sentimientos; dedicar tiempo a la retroalimentación sobre las máscaras, enfatizando el uso de máscaras en la vida cotidiana como una forma de defensa frente a los demás; escoger un ejercicio para la comunicación no verbal con mayor grado de dificultad que los “Cuadrados de bavelas” sobre todo si se trabaja con estudiantes de ingeniería; eliminar el ejercicio del “Camión nuevo” o bien cambiarlo por alguno que tenga que ver con una situación estudiantil para que los participantes se sientan más involucrados en el tema. Estas modificaciones se considera que contribuirían a un mejor logro de los objetivos al propiciar la reflexión sobre aspectos importantes que no se consideraron con suficiente profundidad, como el cuadro de autoconocimiento y las máscaras. También permitirían involucrar más a los participantes en aquellas sesiones en que esto no sucedió, como en el caso de los rompecabezas, puesto que se tuvo que improvisar una técnica que estaba planeada para otra sesión o en el “camión nuevo” que no les agradó a los participantes. Un acierto importante en la técnica de “armar máquinas con nuestros cuerpos” fue que después de hacerlo por equipos, el grupo hizo una máquina en la que se involucraron todos los participantes. Esta parte no estaba planeada, surgió de una propuesta del propio grupo, fue bien acogida por los participantes y logró que el grupo trabajara de manera coordinada y se organizara para resolver un problema, quedando al final muy satisfechos con el resultado.

Es importante mencionar que este trabajo no pretende solo reportar los resultados de un taller específico, aun cuando resulta útil hacerlo por las escasas investigaciones que se tienen en México a este respecto, sino enfatizar

la necesidad de evaluar de forma sistematizada los talleres y otros eventos grupales que se realizan con el fin de aportar a la investigación en el campo del Desarrollo del Potencial Humano, así como de seguir construyendo teoría a partir de las experiencias de contrastación teoría-práctica que se van realizando. Aquí es necesario puntualizar que la evaluación de este tipo de talleres vivenciales a través de mediciones cualitativas y cuantitativas que cumplan con los requisitos establecidos por la APA, para valorar una intervención no solo es posible sino que resulta muy enriquecedor, para el proceso mismo del taller y para explicar de manera amplia y completa los resultados obtenidos.

Por lo tanto, se considera necesario empezar a hacer estos ejercicios de evaluación, ya que en la medida que las personas que diseñan y realizan talleres vivenciales analicen a través de la percepción de los participantes y de otros métodos, las diferentes técnicas que utilizan, podrán tener evidencia clara de la pertinencia y utilidad de éstas para el logro de los objetivos propuestos en el taller. Igualmente, esta actividad evaluativa sistemática, le da el carácter profesional y científico para reportar los avances y retos que permitirán mejorar y explicar cabalmente las aportaciones de la Psicología Humanista al campo educativo y terapéutico. A este respecto, Berra y Dueñas (2011) conciben la evaluación en los talleres de educación para la salud como un proceso continuo, considerando los logros y dificultades específicos de cada grupo, que permite la mejora de los talleres, de sus participantes y del facilitador. Lo que corresponde a lo realizado en este estudio. Por último, es importante mencionar que esta evaluación se verá enriquecida si incluye una fase de seguimiento, a través de una valoración de los propios participantes sobre los cambios que aportó el taller a su vida cotidiana tres meses después de terminado.

## Referencias

1. Antons, K. (1978). *Práctica de la dinámica de grupos*. España: Herder.
2. Berra M.J. y Dueñas R. (2011). Educación para la salud: conductas de riesgo en los adolescentes y jóvenes. *Revista científica electrónica de psicología* ICSA-UAEH Puebla, 5, 116-125.
3. García, Y.E. (2011). *Mujeres con soltería no voluntaria, actitudes y conductas*. Morelia: Papiro Omega.
4. Gómez del Campo, J. (2000) Una experiencia abierta de aprendizaje. En Lafarga y Gómez del Campo (comps) *Desarrollo del potencial humano* (vol. 2, pp. 240-252). México, Trillas.
5. Gómez del Campo, M.I., Salazar, L., Rodríguez, E.(2014) Los talleres vivenciales como una forma de promover las competencias sociales. *Revista intercontinental de psicología y educación*. 16(1), 175-190.
6. Hernández S., Fernández C., Baptista, M.P. (2010). *Metodología de la investigación* 5ª ed. México: McGraw Hill.
7. Marks, D.F. (2009). How should psychology interventions be reported. *Journal of Health Psychology*, 14, 475-489. DOI: 10.1177/1359105309103567
8. Marley, S.C., (2010) Psychological measurement for specialist in group work. *The journal for specialists in group work*, 354, 331-348

9. Moreno, S. (1983). *La educación centrada en la persona*. México: Manual Moderno.
10. Muñoz, M. (2008). *La sensibilización gestalt: una alternativa para el desarrollo del potencial humano*. México: Pax.
11. Natasi, B.K., Hitchcock J., Sarkar S., Burkholder, G., Varjas, K., Jayasena, A. (2007). Mixed Methods in Intervention Research: Theory to Adaptation. *Journal of Mixed Methods Research*, 2007 (1) 164 DOI: 10.1177/1558689806298181
12. Orlinsky, D. (2009). *What is psychotherapy research?* Conferencia en NASPR México.
13. Rogers C. (2004). *Los grupos de encuentro*. Argentina: Amorrortu
14. Schmid, P. F. (2007). En el principio fue el grupo. Grupos de encuentro y terapia de grupo, una perspectiva de cambio más allá del individuo. *Prometeo. Revista Mexicana de psicología humanista y Desarrollo Humano*, 50, 39-43.

## Apéndice

### *Evaluación del taller autoconcepto y relaciones interpersonales*

#### *Instrucciones*

Esta evaluación es anónima y tiene como finalidad conocer tu opinión del taller, tu opinión sincera nos ayudará a evaluar la experiencia de una forma completa y objetiva, por lo que te solicitamos que respondas todas las preguntas, subrayando la opción que represente mejor tu opinión.

1. La organización general del taller fue:
  - a) Excelente
  - b) Adecuada
  - c) Deficiente

2. En una escala de 5 a 10, en dónde el número 5 es deficiente y el 10 excelente evalúa cada una de las dinámicas desarrolladas durante el taller:

	10	9	8	7	6	5
Autógrafos						
Cuadro de autoconocimiento						
Máscaras						
Fantasia cofre del tesoro						
Comprar y vender cualidades						
Comunicación interrumpida y empática						
Estilos de comunicación						
Rompecabezas de cuadrados						
Esculturas de sentimientos						
Lazarillo						
Tiku y beruto						
Hacer contacto						
Máquinas						

Ejercicio de supervivencia						
Camión nuevo						
Fantasía el camino						

3. El tiempo dedicado a las actividades de cada sesión en general lo consideras
  - a) Adecuado
  - b) Insuficiente
  - c) Excesivo
  
4. ¿Cómo calificarías la interacción del grupo a lo largo del taller?
  - a) Muy buena
  - b) Buena
  - c) Regular
  - d) Deficiente
  
5. ¿Las facilitadoras propiciaron la creación de una atmósfera aceptante?
  - a) Siempre
  - b) La mayoría de las veces
  - c) Algunas veces
  - d) Nunca
  
6. ¿Las facilitadoras brindaban información suficiente para realizar las dinámicas?
  - a) Siempre
  - b) La mayoría de las veces
  - c) Algunas veces
  - d) Nunca
  
7. ¿La retroalimentación de las facilitadoras en los ejercicios era oportuna y suficiente?
  - a) Siempre
  - b) La mayoría de las veces
  - c) Algunas veces
  - d) Nunca
  
8. Las dudas que se presentaron en el taller fueron:
  - a) Aclaradas completamente
  - b) Parcialmente aclaradas
  - c) no fueron aclaradas
  
9. En una escala de 5 a 10, donde el número 5 es deficiente y el 10 excelente califica las exposiciones teóricas

	10	9	8	7	6	5
Autoestima y autoconocimiento						
Elementos del autoconcepto						
Actitudes que facilitan la comunicación						
Estilos de comunicación						

10. La información y experiencias que obtuviste son:
  - a) En su mayoría aplicables en tu vida
  - b) Aplicables sólo en ciertos aspectos de tu vida
  - c) De difícil aplicación para tu vida



11. ¿Qué fue lo que más te gustó del taller?
12. ¿Qué fue lo que menos te gustó del taller?
13. Recomendarías este taller a otros compañeros  
Sí\_\_\_\_ No\_\_\_ ¿Por qué?
14. ¿Qué sugerencias nos darías para mejorar este taller en el futuro?

**MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN**

Recibido: 20 de mayo de 2015

Aceptado: 15 de julio de 2015